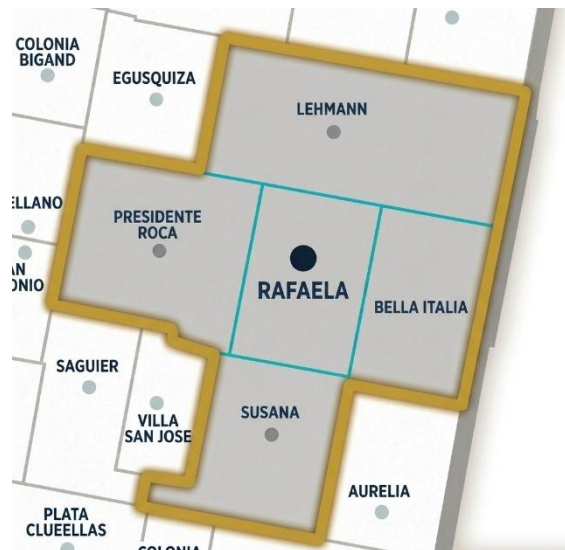




INVESTIGACIÓN ORIENTADA 2025 · ASACTEI · SOCIEDAD DEL CUIDADO

PRIMER INFORME

Encuesta sobre prácticas y emociones del cuidado de niñas y niños en el aglomerado Rafaela



Dra. Gabriela Vergara · Dra. Andreína Colombo
SETIEMBRE DE 2026

RESULTADOS PRELIMINARES

GESSET — Grupo de Estudios sobre Sensibilidades, Estructuración social y Trabajos
CIT Rafaela (CONICET · UNRaf)

Índice

Resumen ejecutivo	2
Presentación	3
Características generales de la muestra	3
1. Hogares	3
Características generales de los hogares	3
Fuentes de ingresos de los hogares	4
2. Trabajo	4
Emociones respecto del trabajo y el tiempo con el hijo/a.....	5
3. Tareas de cuidado / crianza y emociones	5
Emociones respecto del hijo/a más pequeño/a del hogar	6
Cuidado según edades	6
Emociones sobre el cuidado.....	7
¿Cómo van a la escuela o al jardín?	8
¿Quién más cuida en el día a día?	8
¿Quién cuidaría en caso de urgencia?.....	8
¿Qué se siente cuando el hijo o la hija utilizan dispositivos?	8

Resumen ejecutivo

Entre el 24 de julio y el 15 de agosto de 2026, el GESSET (CIT Rafaela, CONICET-UNRaf) realizó una encuesta domiciliaria a 600 hogares con niñas y niños de hasta 12 años en las cinco localidades del aglomerado Rafaela, en el marco de la convocatoria Investigación Orientada 2025 de la ASaCTeI. El estudio describe las prácticas de cuidado y crianza y las emociones que las acompañan. Sus principales hallazgos preliminares son los siguientes.

- **Hogares y provisión.** Los hogares son mayoritariamente pequeños (el 68,3% tiene hasta cuatro personas) y se sostienen sobre todo del trabajo, principal fuente de ingresos en el 93% de los casos, con un peso destacado de la doble provisión (en el 55% trabajan dos personas). Las transferencias —AUH (28,3%) y cuota alimentaria (16,7%)— complementan los ingresos laborales.
- **Una división sexual del cuidado marcada.** En todas las tareas y en las tres franjas de edad, la proporción de mujeres que realizó el cuidado el día anterior supera ampliamente a la de varones, con valores femeninos que alcanzan el 90 a 94% en tareas como el baño, la alimentación o la ropa. La participación masculina es mayor en el juego y las salidas, y menor en la higiene y las tareas domésticas.
- **Emociones del cuidado, con matices de género.** Predominan las emociones de la alegría y felicidad, pero su composición difiere: entre las mujeres se distingue la culpa, y entre los varones, la felicidad y la tristeza. Ese registro cambia por completo al preguntar por el uso de dispositivos, donde emergen la ansiedad y la culpa, especialmente entre las madres.
- **Redes de cuidado familiares.** Ante una urgencia, las personas confían principalmente en la pareja (53%) y en los abuelos, abuelas u otros familiares maternos (41%): lo familiar ocupa un lugar central en la resolución del cuidado.

Presentación

En el marco de la convocatoria Investigación Orientada 2025 de la Agencia Santafesina de Ciencia, Tecnología e Innovación (ASaCTeI), dentro del eje prioritario “Sociedad del Cuidado”, del 24 de julio al 15 de agosto de 2026 el equipo de investigación del Grupo de Estudios Sociales sobre Sensibilidades, Estructuración social y Trabajos (GESSET), perteneciente al CIT Rafaela, llevó adelante una encuesta domiciliaria en las cinco localidades que integran el aglomerado Rafaela — la ciudad homónima, Bella Italia, Susana, Lehmann y Presidente Roca— con el objetivo de describir las prácticas y sensibilidades relativas a la crianza de niñas y niños de hasta 12 años.

De un total de 19.255 hogares con menores de hasta 12 años en el aglomerado, según el Censo Nacional de 2022, se relevaron 600 hogares seleccionados al azar mediante un muestreo probabilístico polietápico. Se realizaron encuestas presenciales asistidas por dispositivos (es decir, sin formularios impresos), con un margen de error del 4%. En este informe se presentan los primeros resultados preliminares.

Características generales de la muestra

Entre las personas que respondieron la encuesta, el 72% son madres del menor, el 18% padres y el 6% abuelas. La edad promedio se ubicó en los 38 años.

La encuesta relevó la presencia de condiciones de salud permanentes de niños y niñas, que incrementan las tareas de cuidado y demandan trámites o gestiones (controles médicos, tratamientos, terapias). En el 10% de los hogares vive al menos un niño o una niña con una enfermedad o condición de salud de este tipo. Entre las mencionadas destacan problemas respiratorios (alergias, asma, broncoespasmo), visuales (miopía, hipermetropía) y condiciones del neurodesarrollo (déficit atencional, autismo, retraso madurativo, dislexia).

Una primera indagación general sobre las emociones consultó cómo se había sentido la

persona respondente el día anterior. Las respuestas muestran diferencias por género, tanto en los porcentajes como en las emociones elegidas. Entre los varones predominan la alegría (60%), la felicidad (21%) y el enojo (6%); entre las mujeres, la alegría (54%), la felicidad (17%) y la ansiedad o preocupación (11%).

La diferencia más visible aparece en el tercer lugar: el enojo entre los varones y la ansiedad o preocupación entre las mujeres.

Emociones del día anterior, según género

EMOCIÓN	VARÓN	MUJER
Alegría	60,3%	53,7%
Felicidad	20,7%	17,1%
Enojo, bronca o ira	5,8%	4,6%
Ansiedad o preocupación	5,0%	10,6%
Tristeza	0,0%	3,8%

1. Hogares

Características generales de los hogares

El 68,3% de los hogares (410 casos) tiene hasta cuatro personas, con al menos un menor de hasta 12 años. En el 60% de los hogares vive un solo menor de esa edad; en el 32%, dos; y en el 6%, tres.

Si consideramos sólo el grupo de papás o mamás que trabajan, el tamaño del hogar es de 4 personas en el 32% de los casos, seguido por 3 personas en el 31% y 5 personas en el 19%. En el 62% de estos hogares vive un solo menor de hasta 12 años y en el 69% trabajan dos personas.

Fuentes de ingresos de los hogares

En el 55% de los hogares trabajan dos personas y en el 30%, sólo una. En el 21,5% hay al menos una persona desocupada (sin trabajo y que busca activamente). En el 28,3% de los hogares hay al menos un menor que recibe la Asignación Universal por Hijo (AUH) y en el 16,7%, al menos un menor que recibe ingresos por cuota alimentaria de un progenitor que no reside en el hogar.

En el 93% de los hogares la principal fuente de ingresos es el salario o el dinero obtenido por la actividad laboral. Sin embargo, no es la única: se combina con la Asignación Universal por Hijo y con cuotas alimentarias.

Dentro de los hogares que se sostienen únicamente con ingresos por trabajo (313 casos), en el 70% trabajan dos personas (doble provisión).

Cómo se sostienen los hogares • principales combinaciones de ingreso

FUENTE DE INGRESO	%
Solo trabajo	52,2%
Trabajo y AUH	19,5%
Trabajo y cuota alimentaria	8,7%

2. Trabajo

El 72% de las personas encuestadas trabajan (el 90,1% de los varones que respondieron la encuesta y el 67,2% de las mujeres). Dentro de este grupo, las ocupaciones varían según el género: hay más mujeres que trabajan por su cuenta, mientras que los varones predominan como empleados o propietarios.

También se indagó acerca de los motivos por los que realizan su trabajo principal. En este aspecto también se diferencian varones y mujeres, aunque comparten el orden de importancia de sus motivaciones: los padres superan en porcentaje en las opciones “ingresos” y “desarrollo personal”, mientras que las mujeres lo hacen en “vocación” y “edad de sus hijos/as”.

En relación con la cantidad de horas de trabajo se observan diferencias por género. Las mujeres se destacan en el rango de menor cantidad de horas y se ubican con valores menores en las categorías de pleno empleo (35 a 45 horas semanales) y de sobreempleo (más de 45 horas).

Tipo de inserción laboral, según género

INSERCIÓN LABORAL	VARÓN	MUJER
En relación de dependencia	71,6%	63,0%
Por su cuenta, sin empleados	17,4%	33,0%
Por su cuenta, con empleados	10,1%	2,5%

Motivos para realizar el trabajo principal, según género

MOTIVO	VARÓN	MUJER
El sueldo o los ingresos	40,4%	34,7%
El desarrollo personal o laboral	30,3%	26,0%
La vocación	21,1%	25,1%
La edad de sus hijos/as	2,8%	10,5%

Cantidad de horas de trabajo semanales, según género

Tipo de jornada laboral, según género

JORNADA	VARÓN	MUJER
Continua o de corrido	56,9%	44,9%
Discontinua o cortada	22,0%	38,1%
Cambia según días o semanas	17,4%	13,0%

En cuanto a la jornada de trabajo, las mujeres trabajan en distintos horarios, pero —comparadas con los varones— se destacan en las jornadas discontinuas o cortadas (mañana y tarde)

La distancia entre la casa y el lugar de trabajo también da cuenta de algunas diferencias por género. En las mujeres, el principal porcentaje es “cerca de su casa”, a diferencia de los varones. “En su casa” es, para ambos, el tercer lugar, aunque es mayor en las mujeres.

Distancia entre la casa y el lugar de trabajo, según género

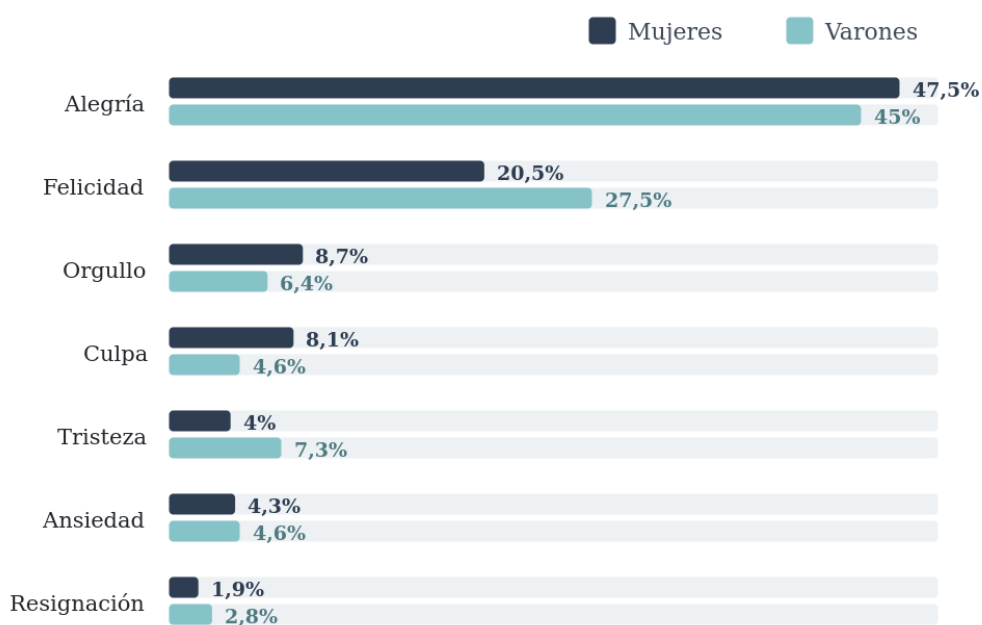
LUGAR DE TRABAJO	VARÓN	MUJER
Lejos de su casa, pero en la misma localidad	45,9%	34,8%
Cerca de su casa	28,4%	38,2%
En su casa	16,5%	24,2%
En otra localidad del aglomerado	2,8%	0,3%
En otra localidad de la provincia	0,9%	2,2%

Emociones respecto del trabajo y el tiempo con el hijo/a

Al indagar cómo se sienten las personas en relación con la flexibilidad de su trabajo y el tiempo que pueden dedicar a su hijo/a (el menor del hogar), predominan la alegría (47%) y la felicidad (22%), seguidas, en menor medida, por el orgullo (8%) y la culpa (7%).

La lectura por género matiza ese panorama. Tanto en varones como en mujeres la alegría encabeza por igual (45% y 47,5%, respectivamente), pero las emociones que la acompañan difieren. Entre los varones pesa más la felicidad (27,5%, frente al 20,5% de las mujeres) y, en el registro negativo, la tristeza (7,3%). Entre las mujeres, en cambio, la emoción que se distingue es la culpa (8,1%, casi el doble que entre los varones), junto con un orgullo algo mayor (8,7%).

Emociones sobre el tiempo con el hijo/a



3. Tareas de cuidado / crianza y emociones

En cuanto a la edad del/de la menor del hogar, en el 48% de los casos tiene entre 7 y 12 años; en el 25%, entre 4 y 6; y en el 27%, entre 0 y 3 años.

Emociones respecto del hijo/a más pequeño/a del hogar

Al preguntar por lo que sienten en relación con la persona más pequeña del hogar, varones y mujeres coinciden en las tres emociones más mencionadas: alegría, felicidad y orgullo. La diferencia aparece en la cuarta posición: entre los varones se ubican allí, con valores equivalentes (3%), el enojo y la culpa; entre las mujeres, la ansiedad o preocupación (6%).

Emoción respecto del hijo/a más pequeño/a, según género

EMOCIÓN	VARÓN	MUJER
Alegría	53,7%	52,0%
Felicidad	30,6%	24,6%
Orgullo	4,1%	6,5%
Enojo, bronca o ira	3,3%	5,0%
Culpa	3,3%	1,0%
Ansiedad o preocupación	2,5%	5,8%

Cuidado según edades

La encuesta relevó, para cada tarea, si la persona respondiente la había realizado el día anterior. Los porcentajes indican la proporción de varones y de mujeres que respondió afirmativamente en cada grupo de edad. En todas las tareas y en las tres franjas, la proporción de mujeres que las realizó es marcadamente superior a la de varones.

En los hogares con **niñas y niños de 0 a 3 años**, la proporción de mujeres que realizó cada tarea el día anterior es alta en todos los casos: alcanza el 90,2% en bañarlo/a, el 86,6% en alimentarlo/a y el 85,7% en cambiar pañales, higienizar o vestir, y se ubica entre el 77% y el 82% en jugar o enseñar a usar los juguetes, llevarlo/a a pasear y estimular el habla y la marcha. Entre los varones, las proporciones son mucho menores: van del 9,8% en el baño y el 13,4% en la alimentación hasta el 23% en jugar y el 19,6% en llevarlo/a a pasear.

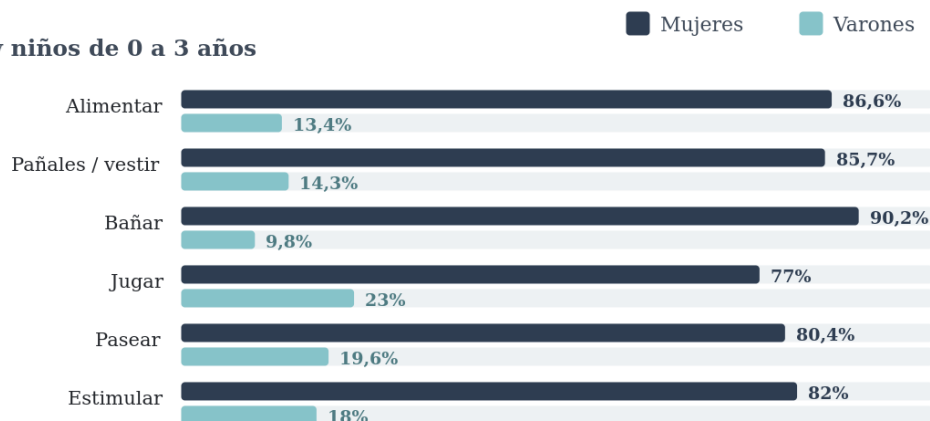
En la franja de **4 a 6 años**, los valores femeninos son igualmente altos: prácticamente todas las actividades presentan porcentajes cercanos o superiores al 89% (bañar, vestir, peinar, llevar a la plaza, prepararle la comida, enseñarle hábitos cotidianos), con un mínimo del 81,5% en jugar, leer un cuento o acompañar la alfabetización. Entre los varones, las proporciones van del 5,6% en el baño al 18,5% en jugar, leer o acompañar la alfabetización.

En el grupo de **7 a 12 años**, la proporción de mujeres se mantiene elevada: el 93% lavó, planchó o preparó la ropa y el calzado, el 87,7% supervisó la higiene personal, el 86,2% preparó la comida, el 79,7% acompañó en hábitos y responsabilidades, y el 75% jugó o compartió actividades recreativas y salidas. En esta franja, los varones alcanzan sus valores más altos de todo el relevamiento: 25% en jugar o compartir actividades dentro del hogar, 24,2% en llevar a la plaza, un club o un cumpleaños, y 20,3% en acompañar hábitos y responsabilidades; los más bajos se registran en lavar o preparar la ropa (7%) y en supervisar la higiene (12,3%).

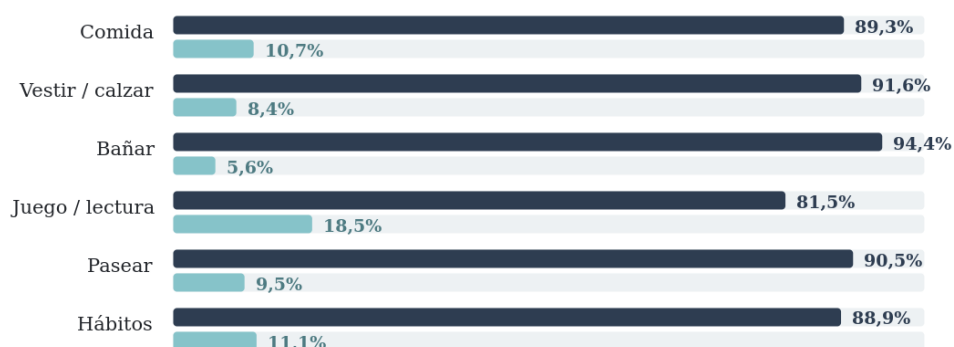
En los tres grupos, la proporción de mujeres que realizó cada tarea supera ampliamente a la de varones. La participación masculina alcanza sus valores más altos en jugar y en las salidas, y los más bajos en el baño y en la ropa.

División del cuidado según género, por edad

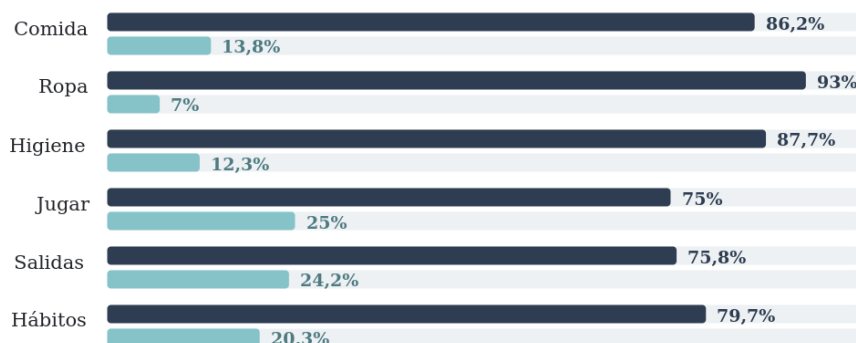
Niñas y niños de 0 a 3 años



Niñas y niños de 4 a 6 años



Niñas y niños de 7 a 12 años



Emociones sobre el cuidado

Consultadas por las emociones asociadas a las tareas de cuidado realizadas, las personas mencionaron mayoritariamente la alegría, seguida por la felicidad. Más abajo se ubican el orgullo, la ansiedad o preocupación y la resignación. Las diferencias por género son leves: los varones registran algo más de alegría, mientras que entre las mujeres son un poco mayores el orgullo (10% frente a 7,4%) y la ansiedad o preocupación (6,9% frente a 5%).

Emoción sobre las tareas de cuidado, según género

EMOCIÓN	VARÓN	MUJER
Alegría	51,2%	45,9%
Felicidad	24,0%	23,8%
Orgullo	7,4%	10,0%
Ansiedad o preocupación	5,0%	6,9%
Resignación	4,1%	4,0%

¿Cómo van a la escuela o al jardín?

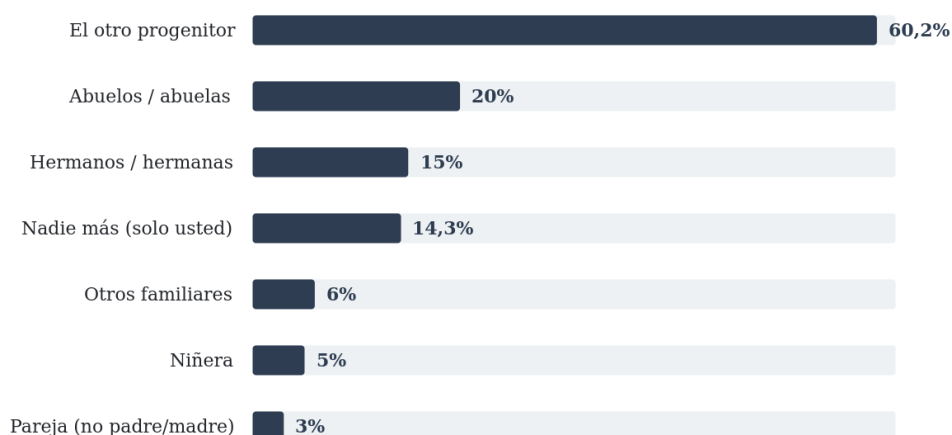
El traslado y acompañamiento a los establecimientos educativos es una de las tareas de cuidado que se realiza a diario, y su organización varía según la edad del niño o la niña.

En el grupo de 0 a 3 años, el traslado recae casi por completo en la persona que respondió la encuesta (madre, padre, abuela o abuelo), que lleva o busca al menor en el 86% de los casos; la pareja u otro/a progenitor/a lo hace en el 12%. En la franja de 4 a 6 años se mantiene ese predominio, aunque algo más repartido: el 71% corresponde a quien respondió y el 17% a la pareja u otro/a progenitor/a. En el grupo de 7 a 12 años la responsabilidad empieza a distribuirse: quien respondió la encuesta sigue encabezando (56%), pero aparece con fuerza la autonomía del propio niño o niña, que va y vuelve solo/a —caminando, en bicicleta, etc.— en el 18% de los casos, seguido por el otro/a progenitor/a, que lo lleva o busca en el 14%.

¿Quién más cuida en el día a día?

Además de la persona respondente, se consultó qué otras personas estuvieron al cuidado del niño o la niña el día anterior, por más de diez minutos y dentro del hogar. La figura que más aparece es el otro/a progenitor/a (60,2%), seguida a distancia por los abuelos y abuelas (20%) y los hermanos y hermanas (15%). Un 14,3% de las personas señaló que se encargó sin la ayuda de nadie más. Con menor frecuencia se mencionan otros familiares (6%), la niñera (5%) y la pareja que no es el padre o la madre del menor (3%).

Otras personas al cuidado del niño/a el día anterior (dentro del hogar)



¿Quién cuidaría en caso de urgencia?

En relación con las redes de cuidado, se preguntó también en quién se podría confiar para el cuidado del menor en caso de urgencia. La pareja actual fue la opción más elegida (53%), seguida por los abuelos, abuelas u otros familiares de la parte materna (41%) y por el otro/a progenitor/a (20%). El peso de estas respuestas muestra que lo familiar ocupa un lugar central a la hora de resolver el cuidado ante un imprevisto.

¿Qué se siente cuando el hijo o la hija utilizan celulares u otros dispositivos?

El uso de dispositivos por parte de niñas y niños despierta un registro emocional distinto del que predomina en el resto del cuidado, donde sobresalían la alegría, la felicidad y el orgullo. Aquí las emociones se reparten de manera más pareja y con valores más bajos (ninguna supera el 30%), y

encabezan sentimientos diferentes según el género. Entre los varones, el primer lugar lo ocupa la ansiedad o preocupación (25,3%), seguida por la alegría (18,7%) y la culpa (14,3%). Entre las mujeres, en cambio, la emoción más mencionada es la culpa (19,2%), seguida por la ansiedad o preocupación (15,8%) y la alegría (13,8%). También aparecen, con valores algo mayores entre las mujeres, el enojo (12% frente a 7,7%) y el miedo (11,2% frente a 8,8%).

Emoción cuando el hijo/a utiliza dispositivos, según género

